

HIPATIA DE ALEJANDRÍA, MUJER Y MITO. DE LOS TESTIMONIOS GRIEGOS A LA VERSIÓN CINEMATOGRÁFICA DE AMENÁBAR

María Paz LÓPEZ MARTÍNEZ
Universitat d'Alacant
maripaz.lopez@ua.es

RESUMEN: Pocos son los nombres de mujeres griegas con protagonismo histórico que han llegado hasta nosotros. Junto a los de Safo, Aspasia y pocas más, figura el de Hipatia de Alejandría, quien encarna la defensa de los valores del paganismo tardío. De su vida, su labor al frente de la escuela de filosofía, su influencia política y las circunstancias de su muerte se ha escrito mucho, entretrejiendo realidad y leyenda, desde la propia Antigüedad. Gracias a la versión cinematográfica de Alejandro Amenábar (*Ágora*, 2009), el personaje de Hipatia ha adquirido recientemente especial proyección entre el gran público. En nuestra comunicación, nos proponemos analizar la imagen de Hipatia ofrecida por Amenábar, teniendo en cuenta testimonios en griego antiguo como Sinesio de Cirene o Sócrates Escolástico, entre otros. Asimismo, analizaremos la ambientación histórica de la película, poniéndola en relación con la realidad de la Alejandría del siglo IV-V d.C.

Palabras clave: Amenábar, *Ágora* película, Hipatia, Alejandría, biblioteca, paganismo tardío, Sinesio de Cirene, siglos IV-V d.C., cultura griega.

ABSTRACT: Few ones are the names of Greek women with historical prominence that they have come up to us. Together with those of Sappho, Aspasia and few ones more, there appears that of Hypatia of Alexandria, who personifies the defense of the values of the late paganism. About his life, her work at the head of the school of philosophy, his political influence and the circumstances of his death has been written very much, interweaving reality and legend, from the own Antiquity. Thanks to Alejandro Amenábar's cinematographic version (*Ágora*, 2009), the figure of Hypatia has acquired recently special projection among the public. In our communication, we propose to study the Hypatia's image offered by Amenábar, bearing in mind testimonies in ancient Greek as Synesius of Cyrene or Socrates Scholasticus, between others. Likewise, we will analyze the historical setting of the movie, putting it in relation with the reality of the Alexandria of the century IV-V A.D.

Key words: Amenábar, *Agora*-the film, Hypatia, Alexandria, the library, late paganism, Synesius of Cyrene, IV-V centuries A.D., Greek culture.

1. INTRODUCCIÓN: *ÁGORA* (2009)

Tenemos pocas ocasiones en nuestro país de celebrar el estreno de una superproducción cinematográfica. Justamente, el año pasado por estas fechas, el ya prestigioso Alejandro Amenábar (1972), director de películas de éxito internacional como *Mar Adentro* (2004, Óscar a la Mejor Película Extranjera) y *Los otros* (2001),¹ se atrevió con un proyecto importante y complejo inspirado en la Alejandría del siglo IV d.C. y en la figura de Hipatia.²

Mi propósito aquí es repasar tanto el testimonio que ofrecen algunas fuentes antiguas sobre la figura de Hipatia y su muerte como las hipótesis y conclusiones que se plantean en algunos estudios recientes sobre el tema, poniéndolos en relación con el planteamiento de los hechos y los personajes que ofrece Amenábar en *Ágora*.³

2. PRIMERA PARTE: LOS PROTAGONISTAS

2.1. *Alejandría*

La acción transcurre a finales del siglo IV y comienzos del V d.C. en Alejandría, ciudad que, desde su fundación, continua siendo una de las más relevantes metrópolis del Mundo Antiguo junto con Roma, Atenas, Constantinopla, y unas cuantas más, aunque en esta época convulsa la ciudad ha perdido ya algo de su antiguo esplendor. Alejandría es fruto de sincretismos de todo tipo: diferentes lenguas (egipcio, griego, latín, hebreo), diferentes sistemas de escritura, diferentes religiones (pagana, judía, cristiana, egipcia, cultos autóctonos), diferentes razas y culturas.

Es la tercera ciudad del imperio en cuanto al número de habitantes a quienes las fuentes antiguas califican de rebeldes y discutidores. Es la residencia del prefecto de Egipto (*Praefectus Augustialis*), del comandante militar de Egipto (*Dux Aegypti*), y de otros funcionarios, tanto imperiales como municipales, además de sede de las iglesias egipcia y libia. En palabras de Dzielska (2009: 79):

Constituye un universo cerrado, perfectamente formado, acabado y encuadrado, que satisface por completo las necesidades espirituales de sus habitantes. El Museo, la

1. Además de *Tesis* (1996) y *Abre los ojos* (1997), entre otros.

2. La ficha técnica está integrada por Alejandro Amenábar (director), Alejandro Amenábar y Mateo Gil (guionistas), Fernando Bovaira y Álvaro Augustín (productores), Simón de Santiago y Jaime Ortiz de Artiñano (productores ejecutivos) y José Luis Escolar (director de producción). Fue galardonada con 7 premios Goya (Mejor Guión Original, Mejor Dirección Artística, Mejor Fotografía, Mejor Vestuario, Mejor Maquillaje y Peluquería, Mejor Dirección de Producción y Mejores Efectos Especiales).

3. Entre las numerosas fuentes antiguas que dan noticias de Hipatia o su escuela (*vid.* notas 10 y 13 del presente trabajo), hemos seguido de manera especial los testimonios de Dionisio de Cirene y de Sócrates Escolástico. Lo mismo cabe decir respecto a los artículos de Fernández Hernández 1985, Blázquez Martínez 2004 y la monografía de Dzielska 2009, que proporcionan abundantes referencias bibliográficas y hemos tomado especialmente en consideración para elaborar nuestro estudio.

biblioteca, los templos paganos en decadencia, las iglesias, los círculos de teólogos, filósofos y retóricos, las escuelas de matemáticas y de medicina, la escuela catequística y la rabínica crean un conjunto bien estructurado.

La película ha sido rodada en la isla de Malta y me parece una acertada elección, como también lo es la reconstrucción del entorno geográfico donde se asentaba la ciudad (muy distinto del que presenta en la actualidad), el puerto, el célebre Faro (una de las Maravillas del Mundo), la vía canópica, el teatro, los obeliscos, el barrio judío, el ágora, así como el resto de la ciudad. Imagino el complicado reto que ha supuesto llegar a una reconstrucción de este tipo, debido a la carencia importante de vestigios materiales de muchos de estos enclaves.⁴ Muy a conciencia, supongo también, la película no se titula *Hipatia*, ni siquiera *Alejandría*, sino *Ágora*, centro neurálgico de toda ciudad griega, lugar de encuentro y de conflicto donde discurren esclavos, ciudadanos, comerciantes, profesores, oradores, filósofos y líderes religiosos y personajes de todo tipo.⁵

Alejandría es especialmente famosa porque, a mediados del siglo III a.C., se funda una institución religiosa y cultural de primera magnitud: el Museo. Fue un templo dedicado a las Musas del que dependía la famosa Biblioteca. Esta biblioteca era un centro de estudio que tenía la finalidad de favorecer la difusión de la cultura griega por todo Egipto y, de manera muy especial, su lengua y literatura entre una población cuya lengua materna no era el griego. Hay que aprender griego si se desea ascender puestos en el escalafón social. Por tanto, el objetivo de esta Biblioteca fue recopilar y clasificar toda la literatura griega existente en las mejores copias que fuera posible. Desde un primer momento, los Ptolomeos no dudaron en contratar a los más prestigiosos intelectuales y sabios. También se dedicaron a enviar emisarios a otras ciudades, especialmente Atenas, para recopilar el mayor número posible de obras clásicas.

Muy pronto esta primera biblioteca se vio desbordada por la cantidad de *volumina* que se habían almacenado y se tuvo que abrir una segunda biblioteca (la Hija) en otro barrio de la ciudad, esta vez, en el templo dedicado al dios Serapis (Fernández Abad 2008). En uno de los momentos de mayor violencia del largo conflicto que enfrentó a cristianos y paganos en Alejandría tuvo lugar la destrucción de este emblemático templo en el año 391. Este episodio se toma como punto de partida para la acción de la película.

Se ha escrito y especulado mucho sobre la disposición y ubicación de la Biblioteca Madre, sobre los incendios que sufrió y la desaparición de sus fondos, por lo que encuentro inteligente la solución de Amenábar: unificar los espacios y centrar la acción en la destrucción y expolio del Serapeo por orden de Teodosio el Grande, dato del que sí tenemos constancia histórica.

4. El equipo del que se rodeó Amenábar estaba formado por Guy Dyas (dirección artística), Gabriela Pescucci (vestuario), Xavi Jiménez (fotografía), Félix Bergés (efectos especiales), Dario Marianelli (música), Elisa Garrido, Justin Pollard, Javier Ordóñez y Antonio Mampaso (asesores científicos e históricos).

5. Ver Hass 1997: 2, 3 y 4, donde figuran los mapas de Alejandría, los alrededores de la ciudad y el Egipto romano, respectivamente.

Por otro lado, me parece estupenda la reconstrucción del interior de la biblioteca: el mobiliario, las estanterías, las *capsae*, así como todo tipo de enseres que aparecen y, por supuesto, los *volumina*. Es un detalle muy sutil contraponer a Hipatia trabajando entre rollos de papiro, frente a la imagen de Cirilo sosteniendo un códice entre las manos.⁶

2.2. *Teón: Michael Lonsdale*

Ni Hipatia ni su padre salieron nunca de Alejandría, no les hizo falta. El nivel cultural y económico de la ciudad era lo suficientemente elevado como para proporcionar a la muchacha una educación exquisita.⁷ Además, estaba en buenas manos. Su padre, Teón, nacido en torno al 335 d.C.,⁸ era uno de los eruditos más importantes del Museo donde enseñaba matemáticas y astronomía, fundamentalmente.

Teón vivió consagrado al estudio, a la docencia y a la educación de una hija a la que preparó meticulosamente y en quien encontró a la mejor de las colaboradoras. No se conserva ningún escrito de la propia Hipatia (así de injusta es la Historia con las mujeres),⁹ pero sí de los escritos de su padre y éstos constituyen un legado importante. Los astrónomos árabes conocieron los comentarios de Teón a las tablas astronómicas de Tolomeo y, a través de los árabes, se difundieron estos conocimientos por la Europa medieval. También sus ediciones, estudios y comentarios a las obras de Euclides y Tolomeo han sido referencias fundamentales para los científicos durante siglos. Los especialistas lo consideran el último miembro del Museo. Estaba al frente de un equipo de colaboradores entre los que figuraban, además de Hipatia, nombres como Eulalio, Orígenes y Epifanio.

A diferencia de Hipatia, Teón era un pagano practicante que escribía sobre religión (Cameron *et al.* 1993: 51). Se citan sus himnos, tratados y poemas sobre astrología y textos órficos. Aunque las fuentes antiguas hablan de él como “filósofo”, se interesa más por la literatura religiosa pagana y por las prácticas de adivinación que por la

6. Aunque, a decir verdad, a partir del siglo IV d.C., el códice era ya el formato habitual para la transmisión de los textos clásicos. Mucho se ha especulado con la hipótesis de que los cristianos aceleraron esta sustitución del rollo de papiro por el códice de pergamino. Sobre este tema, hay que seguir citando Roberts/Skeat 1985. Entre los títulos recientes, nos limitaremos a citar el capítulo correspondiente al manual de Capasso 2005. Una bibliografía muy completa y actualizada tenemos en Bouquiaux-Simon 2004. También se ha discutido mucho sobre la realidad de las hogueras de libros en la Antigüedad. En cualquier caso, las escenas de este tipo que aparecen en *Ágora* me parecen licencias poéticas perfectamente justificables.

7. Merece la pena mencionar aquí el cuidado con el que se han reconstruido los interiores del templo o de la casa de Teón.

8. No tenemos constancia de la fecha exacta, pero parece probable que Teón muriera a comienzos del siglo V sin llegar a presenciar el fallecimiento de su hija.

9. Podemos reconstruir la obra de Hipatia a través del léxico de Hesiquio y de la enciclopedia *La Suda*. Sus trabajos serían comentarios a la *Aritmética* de Diofanto de Alejandría (siglo III d.C., considerado el matemático más difícil de la Antigüedad) y a las *Secciones Cónicas* de Apolonio de Perga (siglo II-III a.C.). Hay quien menciona la posibilidad de que Hipatia sea la autora de algunos comentarios atribuidos a su padre, *vid.* Cameron *et al.*, 1993: 46-49.

filosofía pura. En palabras de la propia Dzielska (2009: 87): “La «magia del mundo» le impresiona más que los argumentos de los filósofos. Su manera de ver y estudiar la realidad es distinta de la de su hija. La interpretación de los augurios lo atrae más que la investigación filosófica”. En suma, Teón sintetiza a la perfección los valores de una ciudad plurilingüe y tolerante. Michael Lonsdale encarna, a su vez, muy bien el talante de este hombre culto y preparado, forjado en interminables discusiones con otros colegas y en la formación superior de los jóvenes de buena familia. Su físico corpulento es capaz de transmitir muy bien la sabiduría y el desconcierto de este anciano que, en la etapa final de su vida, se siente avasallado por el desmoronamiento de lo que ha sido su mundo y su cultura.

2.3. *Olimpio: Richard Duren*

En sintonía con las inquietudes religiosas y místicas de Teón estaría Olimpio, el filósofo neoplatónico interpretado por Richard Duren, que asume el liderazgo en la defensa del Serapeo.

La versión de Amenábar es muy fiel a los acontecimientos: los paganos se refugian en el Serapeo y empiezan a atacar violentamente a los cristianos. Es entonces cuando interviene el obispo Teófilo denunciando estos hechos ante el emperador quien responde con un edicto por el cual se ordena a los paganos abandonar el templo. A partir de este momento, el Serapeo queda en manos de los cristianos y la estatua del dios Serapis, obra del famoso escultor Briaxis, cae destruida. Las fuentes también mencionan que los intelectuales de Alejandría ayudaron y animaron a los paganos en su defensa del Serapeo, entre ellos estaba Olimpio, como acabamos de decir, quien, además de filósofo y orador brillante, era un sacerdote con responsabilidades en el culto de este dios.

2.4. *Hipatia: Raquel Weisz*

A diferencia de Olimpio, nos consta que Hipatia se mantuvo al margen de estos acontecimientos. Su actitud frente al mundo y frente a la tradición helénica está presidida por la razón. Es el *lóγος* griego llevado a sus últimas consecuencias. Una bellísima Raquel Weisz encarna muy bien el papel de maestra, de filósofa, de intelectual. Como el ateniense Sócrates, creo que Hipatia fue una mujer satisfecha, agradecida y coherente con una ciudad que se lo había dado todo. Era bella, brillante, querida por sus alumnos y respetada por los notables de su ciudad. Nació en Alejandría, en el año 355 d.C. y no es casual que su niñez transcurriera durante los años del emperador Juliano, conocido también como El Apóstata.¹⁰

10. Las fuentes que hablan de Hipatia son: *La Suda*, s.v. Hypatia; Sócrates Escolástico, *Historia Eclesiástica* (escrita en torno al 450), capítulo 15, pero también hay alusiones en 7, 13, 14, 16; Filostorgio,

Si bien está claro que aprende matemáticas y astronomía con su padre, es un misterio quién le enseñó filosofía, teniendo en cuenta que Teón no era un filósofo, como ya se ha comentado.¹¹

Convertida en mujer adulta se dedica también a la docencia. Es proverbial su belleza y austeridad. Las fuentes la describen sin joyas y vestida con el *tribōn*, la capa blanca propia de los filósofos. De blanco aparece Raquel Weisz en los primeros momentos y a lo largo de toda la película irá sin pendientes ni joyas.

Precisamente, conocemos muy bien su labor en la escuela porque se nos ha conservado el testimonio directo de uno de sus alumnos que aparece también en la película. Se trata de Sinesio de Cirene de quien se nos han conservado cartas dirigidas a la propia Hipatia y otros escritos donde nos habla de ella y de sus clases. A sus lecciones públicas asistirían jóvenes de buena familia y miembros destacados de la sociedad. Impartía matemáticas, física, astronomía y filosofía, sin descuidar otras disciplinas más prácticas como las ciencias aplicadas. Sabemos que construían todo tipo de instrumentos como el astrolabio o el hidroscoPIO. Amenábar ha sabido transmitir todos estos aspectos.¹² La película lo refleja muy bien en el episodio en el que Davo construye el sistema de Tolomeo que debe explicar, después, ante la clase. En cualquier caso, el estudio de las matemáticas y la astronomía tenían un valor propedéutico, una preparación para abordar cuestiones de mayor nivel intelectual como la filosofía.

Sus alumnos procederían de familias acomodadas tanto de la propia Alejandría como de otras poblaciones cercanas. Todo el grupo tenía conciencia de su superioridad intelectual. No pueden compartir sus conocimientos ni divulgar sus experiencias ante una sociedad donde la mayoría de los miembros posee un nivel cultural muy rudimentario.¹³ Es, precisamente, el hermetismo de esta comunidad lo que nos impide identificar con certeza la corriente filosófica que seguiría Hipatia. Todo apunta a que fuera seguidora del Neoplatonismo, la escuela en boga en esta época, pero se han barajado también otras hipótesis. Las fuentes hablan de que enseñaba Platón, Aristóteles y Plotino, pero es probable que explicara también los sistemas filosóficos de otras escuelas. Esta práctica era bastante común en la Antigüedad: se explican primero las teorías con las que no se está de acuerdo para, a continuación, rebatirlas sistemáticamente.¹⁴ En cualquier caso, Amenábar lo refleja muy bien, la dinámica de sus clases seguiría el precedente de grandes maestros como Sócrates basándose, en buena medida, en el diálogo y discusión entre la profesora y sus discípulos. Lo que no parece probable es que los alumnos colaboraran con ella en los trabajos de edición y comentario de matemáticos y astrónomos alejandrinos. Por otra parte,

Historia Eclesiástica, VIII.9; Juan Malalas, *Chronographia*, 14; Damascio, *Vida de Isidoro* (siglo VI), Juan de Nikiu, *Crónica* (siglo VII).

11. Hay quien opina que podría tratarse de Eunapio.

12. En la *Epistula* 15, Sinesio describe pormenorizadamente un hidroscoPIO y, en *De dono*, demuestra que es capaz de construir un astrolabio.

13. Un clásico sobre la educación en la Antigüedad es Marrou 2004.

14. Esta es la estructura que presentan, por ejemplo, los tratados del epicúreo Filodemo de Gádara.

Hipatia no es ni popular ni célebre entre el pueblo bajo de Alejandría. Junto con sus alumnos, vive apartada del *demos*; no orienta sus enseñanzas hacia las masas y carece de influencia entre ellas. Tampoco hay razones para que los grupos paganos de la ciudad la consideren una aliada; recuerdan su falta de interés por las creencias tradicionales durante la lucha más reciente que han mantenido para conservar la religión helénica. (Dzielska 2009: 103).

Al no habernos llegado ningún escrito de la propia Hipatia, resulta atrevida pero muy lúcida, también, la especulación sobre la órbita de los planetas y demás cuestiones relativas al sistema solar que, a lo largo de toda la película, la protagonista está planteando. Me parece que esta licencia poética puede tener mucho sentido si tenemos en cuenta las hipótesis que están barajando algunos especialistas respecto al legado intelectual de Hipatia y el nivel científico de sus investigaciones (Cameron *et al.* 1993: 46-49; Dzielska 2009: 84-85). Por otro lado, en la propia Alejandría, ya hacía mucho tiempo que Aristarco había propuesto un modelo heliocéntrico (320 a.C.) y, además, tanto la elipse como las formas cónicas se conocían ya hacia el año 260 a.C. gracias a los trabajos de Apolonio de Perga, autores que la propia Hipatia estudió y conocía sobradamente.

2.5. Sinesio: Rupert Evans

Sinesio, encarnado por un atractivo Rupert Evans, nació en el seno de una familia acomodada de Cirene, en la Pentápolis líbica, antigua colonia doria que por entonces había perdido su antiguo esplendor y en la que ya no vivirían muchos paganos. Tuvo dos hermanos y dos hermanas, pero, de todos ellos, se mantuvo siempre especialmente unido a Evoptio a quien informaba puntualmente de todos los avatares de su vida a través de sus cartas. Es muy probable que Evoptio le sucediera como obispo de la Ptolemaida tras su muerte.

Recibió la educación propia de su época y estatus: los rudimentos en casa junto al παιδοτριβή y, después, todavía en Cirene, una amplia base de conocimientos literarios y científicos; junto al cultivo de las letras, otras actividades de tipo más práctico como la equitación, la caza y el manejo de las armas. Es entonces, en el año 390, cuando llega a Alejandría para mejorar su formación junto a Hipatia, a quien reverenció como maestra el resto de su vida. No es difícil imaginar a este joven de provincias entusiasmado con las enseñanzas de la filósofa en una ciudad cosmopolita. A partir de este momento, no dejará de mantener contacto con ella ni de comunicarle sus más íntimos problemas y pensamientos.

Sus estudios en Alejandría se tienen que interrumpir para cumplir con la obligación de defender las propiedades familiares que estaban siendo atacadas. Habiendo obtenido éxito en esta misión, vuelve a sus actividades preferidas: la caza, los caballos, y la lectura y escritura de himnos y tratados. Entre tanto, nos consta que viajó a Atenas, aunque esta ciudad, la meca del mundo griego, le causó una profunda decepción.

Más tarde, siempre involucrado en los asuntos de su patria, llega a Constantinopla con la difícil misión de conseguir una reducción de impuestos para la Pentápolis. La estancia en esta ciudad se prolongará tres años durante los cuales se ve involucrado en toda una serie de enfrentamientos políticos que no le impidieron culminar con éxito la misión que tenía encomendada ni seguir escribiendo.

En el 401, de vuelta a Cirene, realiza varias visitas a Alejandría, durante las cuales contrae matrimonio con una cristiana de la nobleza alejandrina en una ceremonia presidida por el patriarca Teófilo. Se suceden años de alegrías y desgracias familiares durante los que continúa enviando cartas a Hipatia, a su hermano y a otros allegados, mientras sigue componiendo himnos y tratados. Nos limitaremos a recordar aquí el titulado *Dión*, un texto rico y complejo, difícil de catalogar, donde reflexiona sobre educación, cultura, literatura y filosofía.

El año 410 es elegido obispo de la Pentápolis, cargo que acepta tras considerar durante un año la propuesta y exigir ciertas condiciones.¹⁵ Finalmente, es consagrado obispo en el año 411. A partir de este momento, podríamos situar el reencuentro con Hipatia en Alejandría que aparece en la película. Sinesio murió el año 413, dos años antes del linchamiento que acaba con la vida de su maestra.

Si hay un elemento en *Ágora* que no termino de ver claro es, precisamente, el personaje de Sinesio y no me refiero al excelente trabajo del actor, sino a la propuesta del director respecto a su intervención en la trama. Hasta donde sabemos gracias a sus propias cartas,¹⁶ y en esto coinciden las publicaciones sobre el autor,¹⁷ Sinesio siempre se dirige a Hipatia como un alumno cariñoso y agradecido. Sinesio siempre fue un erudito que despreciaba tanto la pedantería como la incultura de los monjes que ignoraban la tradición helénica. No veo la correspondencia entre la frialdad y el despotismo del personaje y el testimonio de los textos. La escuela de Hipatia debía de estar presidida por la tolerancia, había paganos y cristianos entre sus alumnos, algunos de ellos alcanzaron altas magistraturas civiles y religiosas (Blázquez Martínez 2004: 417).

Ahora bien, cuando Sinesio se incorporó a la jerarquía de la Iglesia es probable que su vida tomara un rumbo muy distinto al que había llevado hasta ese momento. El mismo cambio podría haber experimentado su carácter abierto. En este caso, se podría explicar, en mi opinión, la actitud que presenta el personaje cuando regresa a Alejandría ya consagrado obispo. De no ser así, no encuentro justificada la actitud despectiva e intolerante que presenta el personaje.

15. Poder seguir viviendo con su esposa y mantener sus propias ideas filosóficas respecto a varios dogmas de la Iglesia: el origen del alma, la destrucción final (pero no creación) del mundo y la resurrección.

16. 10, 15, 16, 46, 81, 124, 154.

17. Lacombrade 1978, García Moreno 1993 y 1995, Cameron *et al.* 1993, Blázquez Martínez 2004, Dzielska 2009, entre otros.

2.6. Cirilo: Sammy Samir

A la muerte del obispo Teófilo (412), compiten por la sucesión en el cargo Timoteo y su propio sobrino Cirilo. Competir por el obispado suponía hacerlo también por las ricas posesiones que tenía la diócesis. Precisamente, se dice que fueron estos bienes los que habían hecho posible la política de grandes construcciones de Teófilo. Un autor como Paladio de Helenópolis habla en términos de su “locura faraónica”.¹⁸ Finalmente (412), Cirilo resultó elegido aprovechando varias circunstancias, entre ellas, el recuerdo de Teófilo y la tendencia a nombrar obispos entre los miembros de una misma familia.¹⁹ La elección de Cirilo causa resquemor entre algunos sectores eclesiásticos y políticos de Alejandría.

A pesar de los temores expresados por el pagano Olimpio, durante el obispado de Teófilo no habían corrido peligro los estudios y actividades que se llevaban a cabo en el círculo de Hipatia, pero la situación empezó a cambiar tras el nombramiento de Cirilo. Se ha criticado el físico de este y de algunos otros personajes; sugiero echar un vistazo a las representaciones de santos y patriarcas en la iconografía bizantina (y, más concretamente, la imagen de San Cirilo) así como los rostros de los famosos retratos de *El Fayum*.²⁰

Viendo crecer su autoridad en asuntos públicos, Cirilo se revela como un defensor del dogma y comienza una batalla por la pureza de la fe que se concreta primero contra los grupos que sostienen creencias heterodoxas y después contra los judíos (Dzielska 2009: 97). Amenábar recoge los altercados que enfrentaron a ambos bandos, judíos y cristianos. Primero los cristianos atacan a los judíos cuando están reunidos en el teatro celebrando el sábado y, después, en respuesta, los judíos incendian la iglesia cristiana. El prefecto Orestes debe mediar en el conflicto. Finalmente, Cirilo consigue la expulsión de los judíos.²¹ Hubo conflictos de este tipo en otras ciudades como Antioquia de Siria y Calcis. La animosidad antijudía estaría extendida entre los cristianos de la mitad oriental del Imperio, cuyas riquezas eran un sostén importante de la actividad económica de la ciudad.

En este momento, tendría lugar el claro enfrentamiento Cirilo-Orestes (poder civil-poder religioso) y la escena del códice que aparece en la película. Por otra parte, varias fuentes hablan de la envidia que sentía Cirilo ante el prestigio y reconocimiento social del que gozaba Hipatia en Alejandría²². Sus discípulos, hijos de buenas familias, ya ocupan puestos importantes al servicio del Imperio y de la Iglesia.

18. *Dialogus de vita Ioannis Chrysostomi* 6.

19. Sin ir más lejos, el caso del propio Sinesio y su hermano Evoptio.

20. Una monografía reciente sobre el tema: J.-C. BAILLY, *L'apostrophe muette*. París: Éditions Hazan 1997. Existe traducción al español: *La llamada muda*. Madrid: Akal 2001.

21. Sócrates Escolástico seguramente exagera el número de judíos que abandonaron la ciudad, *cf.*: Dzielska 2009: 98. Por otra parte, este autor presenta una visión de los hechos *anti-Cirilo* por diversas circunstancias (*vid.* Fernández Hernández 1985: 274-275).

22. Sócrates Escolástico, Damascio y Juan de Nikiu.

La influencia de Hipatia, por tanto, se extiende hasta Constantinopla, Siria y Cirene. Su amistad con funcionarios imperiales y jerarquías de la Iglesia, así como su influencia sobre todos ellos, tiene sin duda que provocar ansiedad entre los seguidores de Cirilo [...]. También se le han concedido abundantes distinciones cívicas. Cirilo no puede soñar siquiera con un reconocimiento parecido; es una persona no deseada y rechazada desde el momento de su subida al trono episcopal. Es consciente de su debilidad y teme perder en su forcejeo con Orestes. Pero sabe también que cuenta con el apoyo del clero, de los monjes, de algunos miembros del municipio. Puede contar, finalmente con el *pollon plethos* que le ha ayudado a destruir las casas de los judíos. (Dzielska 2009: 102-103).

2.7. *Amonio: Ashraf Barhom*

Efectivamente, había un grupo de monjes²³ que fueron llamados por Cirilo para actuar como su guardia personal e intervenir en los enfrentamientos entre cristianos y paganos. Amonio era el nombre del que lanzó una piedra a la cabeza del prefecto Orestes y murió a consecuencia de las torturas que el prefecto había ordenado.

Fernández Hernández está muy cerca de la reconstrucción de los hechos que hace Amenábar en el siguiente fragmento:

Cirilo enterró su cadáver en una iglesia y le tributó honores de mártir (Sócrates, *Hist. Eccl.*, VII, 14). La ruptura entre el prefecto y el obispo era total. Se empezó a correr entonces entre los cristianos de Alejandría el rumor de que la causante de la discordia entre Cirilo y Orestes era Hipatia, quien regentaba una cátedra en la escuela de filosofía de la ciudad y era amiga de Orestes. (Fernández Hernández 1985: 276).

Por cierto, el color negro de la indumentaria de los monjes, que ha sido criticado, está en las fuentes. El propio Sinesio alude a la indumentaria propia de los monjes, frente al color blanco, propio de la vestimenta de los filósofos.²⁴

2.8. *Orestes: Oscar Isaac*

Como tantos personajes influyentes de la ciudad, el prefecto Orestes asistía a sus conferencias y trataba a Hipatia con cordialidad y frecuencia. Desempeñó los cargos de prefecto imperial de Alejandría y gobernador civil de Egipto entre los años 412 y 415. El propio Sócrates Escolástico nos cuenta que había sido bautizado en Constantinopla por el patriarca Ático.

Con ayuda de Hipatia y otros altos cargos podría haber formado un grupo de presión (Dzielska 2009:101-102). Lo cierto es que a Orestes le era odiosa la autoridad de los

23. Podría tratarse de los *parabolanos* que aparecen en la película (cf. Fernández Hernández 1985: 276-278).

24. *Epistula* 154, de la que Hipatia es la destinataria, pero también 147.

obispos y de Cirilo porque despreciaban el poder imperial y que el prefecto había intentado proteger a la comunidad judía durante los violentos incidentes entre judíos y cristianos.

Se cuenta que Cirilo muestra a Orestes el Nuevo Testamento, pidiéndole que acepte sus verdades y practique la magnanimidad. Orestes, sin embargo, se niega a cooperar con el patriarca. Cirilo se siente impotente, y miembros de distintos grupos religiosos asociados a él empiezan a estudiar otros métodos para presionar al prefecto. (Dzielska 2009: 99).

Considero, también, bastante próxima a los hechos la versión que ofrece Amenábar. Por otra parte, en un ejercicio de imaginación muy interesante, el director atribuye a Orestes anécdotas que las fuentes refieren acerca de otros discípulos, como la declaración de amor y la famosa escena del pañuelo manchado con sangre menstrual.

3. LA MUERTE DE HIPATIA

Un grupo de cristianos prepara una conspiración contra Hipatia. Se la acusa de impedir la reconciliación entre Cirilo y el prefecto, de bruja y de practicar la magia negra. Estas acusaciones tienen terribles consecuencias a raíz de la legislación de Teodosio.

Esta propaganda cala con facilidad entre la población ignorante de Alejandría. Un día que Hipatia estaba paseando la cogieron, la llevaron contra el *Cesareum*, que era la catedral de Alejandría, la desnudaron y la golpearon hasta provocar su muerte.²⁵

Las fuentes antiguas refieren estos acontecimientos. Es el propio Sócrates Escolástico quien le atribuye directamente a Cirilo la responsabilidad última del asesinato de Hipatia y el resto de las fuentes antiguas ofrecen versiones parecidas²⁶ y aluden a la débil reacción imperial ante su asesinato.²⁷

Se ha propuesto que la guardia de Cirilo fue la asesina material de Hipatia y la propagadora de la acusación de brujería, ella sería la instigadora de la plebe alejandrina. No parece que los monjes fueran los ejecutores del crimen, pues, según Sócrates (VH VII.14), habían huido después de atacar a Orestes. (Blázquez Martínez 2004: 418).

4. CONCLUSIONES

He leído críticas favorables de la película, pero también feroces. Se la ha tachado de película fría y, efectivamente, puede serlo el relato de la vida de una mujer entregada al estudio y a la ciencia. Se han tomado libertades, no es un documental, evidentemente.

25. Sócrates Escolástico, *Hist. Eccl.* VII, 13-15. Juan de Nikiu, *Cronica* 84-87-103. Damascio, en: C. Zintzen (ed.), *Damascii Vitae Isidoro Reliquiae*. Hildesheim 1967: 79.

26. Entre ellas Sócrates Escolástico *Hist. Eccl.* VII, 15.

27. *Codex Theodosianum* XVI.2.42.

En conjunto, creo que se trata de un trabajo documentado y bastante fiel a los hechos. No se les puede pedir tanto a muchas películas de tema histórico.

Por mi parte, lo único que me queda es agradecer a Amenábar un trabajo tan cuidado.

BIBLIOGRAFÍA

- BLÁZQUEZ MARTÍNEZ, J. M., «Sinesio de Cirene, intelectual: la escuela de Hypatia en Alejandría», *Gerión* 22 (2004), 403-419.
- BOUQUIAUX-SIMON, O. (con la colaboración de M. H. MARGANNE, W. CLARYSSE y K. VANDORPE), *Les Livres dans le monde gréco-romain*. (Seguido de CHR. DIDDEREN, *Liber antiquus: bibliographie générale*). Lieja: Les Éditions de l'Université de Liège 2004.
- CAMERON, A. / J. LONG / L. SHERRY, *Barbarians and Politics at the Court of Arcadius*. Berkeley, Los Ángeles: Oxford, University of California Press 1993.
- CANFORA, L., *La biblioteca scomparsa*. Palermo: Selerio 1990. [Existe traducción al español: *La biblioteca desaparecida*. Gijón: Trea 1998.]
- , *La Bibliothèque d'Alexandrie et l'histoire des textes*. (Seguido de N. ISTASSE, *Alexandria docta: bibliographie générale*). Lieja: Les Éditions de l'Université de Liège 2004.
- CAPASSO, M., «Il passaggio dal rotolo al codice: una scelta materiale e culturale», en *Introduzione alla papirologia*. Bologna: Il Mulino 2005, 113-129.
- DZIELSKA, M., *Hypatia of Alexandria*. Harvard: Harvard University Press 1996. [Traducción al español: *Hipatia de Alejandría*. Madrid: Siruela 2009.]
- ENNSLIN, W., s.v. «Orestes», *RE* 18-15 (1939), cols. 1.011-1.013.
- FERNÁNDEZ ABAD, F. J., «El Serapeo o Serapeum: Templo, Biblioteca y Centro de Investigaciones Científicas», *Revista General de Información y Documentación* 18 (2008), 161-172.
- FERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, G., «La muerte de Hipatia», *Erytheia* 6/2 (1985), 269-282.
- GARCÍA MORENO, F. A., *Sinesio de Ciene. Himnos. Tratados*. Madrid: Gredos 1993.
- , *Sinesio de Cirene. Cartas*. Madrid: Gredos 1995.
- HAAS, CH., *Alexandria in Late Antiquity. Topography and Social Conflict*. Baltimore: The John Hopkins University Press 1997.
- LACOMBRADÉ, CH., *Synésios de Cierne. Tome I. Hymnes*. París: Les Belles Lettres 1978.
- MARROU, H. I., *Historia de la educación en la Antigüedad*. Madrid: Akal 2004.
- PIÑERO, A., «La imagen del filósofo y sus relaciones con la literatura. Un estudio sobre el *Dión* de Dionisio de Cirene», *Cuadernos de Filología Clásica* 9 (1975), 133-200.
- ROBERTS, C. H. / T. C. SKEAT, *The Birth of the Codex*. Londres 1985.

<<http://www.agoralapelicula.com>>, fecha de la última consulta 4-IX-2010.